

No tardó en llegar la rapaz salvaje: cada noche llevaba de comer al prisionero, y estuvo alimentándole por espacio de cuatro semanas. Si durante el día se acercaba alguien al gran duque cautivo, oíanse resonar al momento los gritos del otro, los cuales no cesaban hasta que desaparecía la persona. En las cuatro semanas llevó la rapaz salvaje á su compañera tres liebres, un arvicola anfibio, una infinidad de ratas y ratones, una urraca, dos tordos, una abubilla, dos perdices, un ave-fria, dos pollas de agua y una oca salvaje. Se ha visto varias veces que los grandes duques seguían alimentando á sus hijuelos cuando estaban encerrados en una jaula. El conde Wodzicki dice haber visto uno al que alimentaron sus padres durante dos meses, habiéndoles ayudado en su tarea á las pocas semanas el hijuelo que habia quedado libre, y que comenzaba á volar. Lenz cree que no se ha conseguido nunca que se reproduzca el gran duque en cautividad; pero yo conozco ejemplos de lo contrario. Uno de los cazadores del conde Schimmelmänn de Ahrensburg tuvo durante varios años una pareja de estas rapaces, que criaron hijuelos varias veces; á fines del otoño las sacaba de su jaula para ponerlas en un granero, donde les servía un rincón de nido; por Navidad ponían sus huevos. La persona que me ha referido este hecho, y de cuya veracidad respondo, observó á los pa-

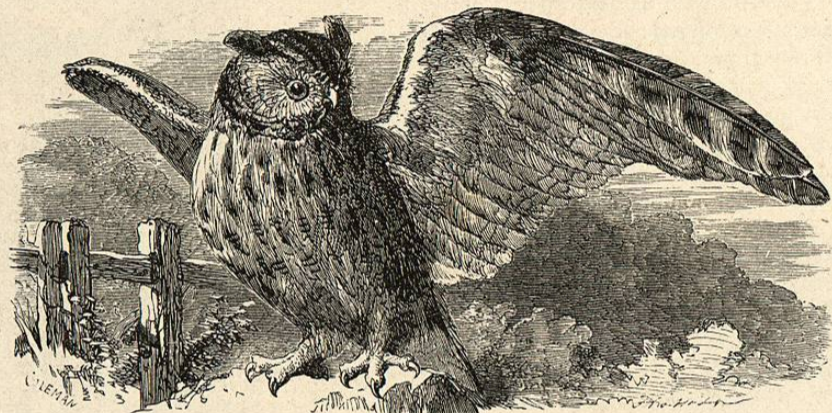


Fig. 162. — EL BUHO VULGAR

acariararle y cojerle por el pico sin temor de que me haga daño. Tampoco es indomesticable del todo el gran duque de Europa: yo vi uno en casa de mi amigo Mevés, de Estokolmo; se dejaba cojer y acariciar; acudia cuando se le llamaba por su nombre, y hasta se le podia dejar libre; pues aunque emprendía pequeñas excursiones volvía con regularidad. El gran duque cautivo vive en buena armonía con sus semejantes; pero mata y devora con el mayor gusto á las rapaces nocturnas mas débiles.

LOS QUETUPAS—KETUPA

CARACTÉRES.—Son aves de gran tamaño, cuya cabeza adornan dos grandes mechones de plumas dirigidas hácia atrás. El pico es fuerte, vigoroso y medianamente largo, recto en la base, curvo despues regularmente, comprimido en los lados y terminado en un gancho grande; los tarsos y los dedos están desnudos; el plumaje es poco abundante; las alas, algo cortas, no alcanzan el extremo de la cola; la cuarta rémige es la mas larga, y las orejas relativamente pequeñas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los quetupas son propios de la India y del país de los malayos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Difieren mucho por este concepto de los demás ótidos: habitan los bosques y los zarzales, y se alimentan exclusivamente de peces, crustáceos y otros animales acuáticos.

EL QUETUPA DE CEILAN—KETUPA CEYLANENSIS

CARACTÉRES.—El quetupa de Ceilan, el *buzo pescador pardo*, como le llaman los ingleses, ó *utum* de los habitantes de Bengala, tiene de 0^m:58 á 0^m:63 de largo y de 1^m:10 á 1^m:24 de ala á ala; la cola mide 0^m:22 y el ala plegada 0^m:44. El lomo es de un color de heces de vino; las plumas de la cabeza y de la nuca y las

dres cuando cubrian, y mas tarde á los hijuelos, despues de salir á luz; el macho y la hembra los cuidaban con la mayor solicitud, y los defendian valerosamente contra todos los que se acercaban. En Suiza y Bélgica se han visto hechos semejantes.

Ninguno de los estrigidos de nuestros países es tan universalmente aborrecido como el gran duque: casi todas las aves diurnas, y hasta varias de las nocturnas pequeñas, le persiguen y acosan apenas le ven. Las rapaces olvidan toda su prudencia cuando encuentran un gran duque, y los cuervos las imitan. Sin embargo, exceptuando el hombre, los grandes carniceros y el águila leonada, nada tiene que temer el ave de que hablamos de los demás animales, porque está muy bien armada y sabe defenderse perfectamente.

CAUTIVIDAD.—Si se tiene cuidado del gran duque, se le puede conservar cautivo varios años; pero es raro que se le domestique completamente; muéstrase tan rabioso con quien le alimenta como con las personas extrañas que se acercan á su jaula. Sería posible, no obstante, que se consiguiera domesticar á estas rapaces cojiéndolas pequeñas en el nido y cuidándolas mucho.

El gran duque de África se encariña mas fácilmente con el hombre, segun he visto: yo tengo uno al que puedo llevar en el puño,

del mechón que hay sobre la oreja tienen rayas longitudinales de un pardo oscuro; las plumas del lomo y las cobijas superiores del ala ofrecen una mezcla de pardo y leonado, siendo el fondo del primero de estos colores aunque mas pálido, recorrido por una línea pardo oscura cortada por pequeñas fajas claras. Las rémiges son pardas, con fajas leonadas; las barbas externas de color de vino ó amarillentas; las internas tienen un tinte pálido y manchas blancas; la cola es parda, con cuatro ó cinco fajas mas claras, una de las cuales ocupa la extremidad; la cara parda, cruzada por una lista de igual color, pero mas oscura; la garganta y el pecho de un tinte blanco, con mezcla de negro; el resto del plumaje pardo vinoso; las plumas son negras á lo largo del tallo con varias fajas oscuras. El ojo es de un amarillo dorado ó de naranja; los párpados de un pardo púrpura; el pico amarillo claro y las patas de un amarillo súcio.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El quetupa de Ceilan existe en todas las Indias, pero mas particularmente en aquel país, donde es bastante comun. Se le encuentra tambien probablemente en el Burmah, y acaso en China: en las islas de los malayos le representa una especie afine.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Esta rapaz habita los pequeños bosques cerca de los pueblos y permanece oculta durante el dia en la cima de un espeso árbol. Segun Bernstein, la especie malaya se encuentra casi exclusivamente en los bosquecillos de palmeras, cuyas enormes hojas entrecruzadas le ofrecen un excelente asilo. Esta ave no se introduce en las casas.

Cuando se espanta al *buzo pescador*, huye hácia un árbol poco elevado, y desde allí examina con detención á su enemigo. Si no se le obliga, no abandona su retiro antes del crepúsculo, aunque parece que vé bastante bien á la luz del sol. Algunos individuos que yo tuve cautivos cazaban de dia, y con mucha destreza, los lagartos, las serpientes y las ratas que se acercaban á su jaula, á pesar de no hallarse esta en un lugar oscuro. Cuando viven libres, devoran las gallinas y otras aves, á juzgar por lo que dicen los indios.

Jerdon asegura, por el contrario, que el quetupa se dirige siempre hácia las corrientes de agua y los estanques: se le vé posado sobre un árbol ó en un cinto de roca, acechando á los peces. Hodgson fué el primero en observar que se alimentaba de estos animales, y los prefiere en mucho á los cangrejos, segun dice Jerdon. Los indigenas aseguran que acomete á los gatos y los mata.

«Su voz, dice Bernstein, que se oye sobre todo durante el celo y en las noches de luna, se podria expresar por las sílabas *houhi, houhouhi, houhou*. Solo una vez encontré un nido de quetupa; hallábase á bastante elevacion, en la cima de un viejo dareng, en el sitio en que se destacaba del tronco una gruesa rama cubierta de musgo, de helechos y de orquídeas. En medio de todas estas plantas habia practicado el quetupa una excavacion, en cuyo fondo se hallaba un huevo de color blanco mate, de forma redondeada. En otro nido encontré uno de mis cazadores un hijuelo dispuesto á volar, deduciéndose del hecho que esta rapaz no pone mas que un huevo cada vez.»

LOS BUHOS—OTUS

CARACTÉRES.—Los buhos propiamente dichos tienen el pico encorvado desde la base; las fosas nasales elípticas; el círculo de plumas que rodea al ojo es completo, pero irregular; las conchas

auditivas grandes, extendidas en semicírculo desde el pico á la parte superior de la cabeza y provistas de un opérculo membranoso; las alas, que son prolongadas, alcanzan al extremo de la cola ó sobresalen de ella; los dedos están cubiertos hasta la base de la última falanje; las formas son mas pequeñas que las de los grandes duques.

EL BUHO VULGAR—OTUS VULGARIS

CARACTÉRES.—El buho vulgar, que se llama tambien *buzo de los bosques* y *duque mediano*, representa con bastante exactitud un gran duque pequeño. Los mechones de pluma que ocupan los lados de la cabeza por encima de las orejas, están bien desarrollados; tienen el lomo amarillo rojo súcio, con manchas, puntos y listas de un gris pardo oscuro; el vientre es de un amarillo rojo mas claro, sembrado de manchas pardas trasversales ó longitudinales; el pabellon de la oreja negro en su extremidad y por fuera, y blanquizco interiormente; la cara de un amarillo rojo agrisado; el pico negruzco y el ojo amarillo vivo (fig. 162).

Las hembras presentan colores mas oscuros; en los hijuelos son menos vivos que en los machos adultos.

El buho vulgar tiene 0^m:36 á 0^m:39 de largo y de 0^m:96 á 1^m:04 para las alas desplegadas.

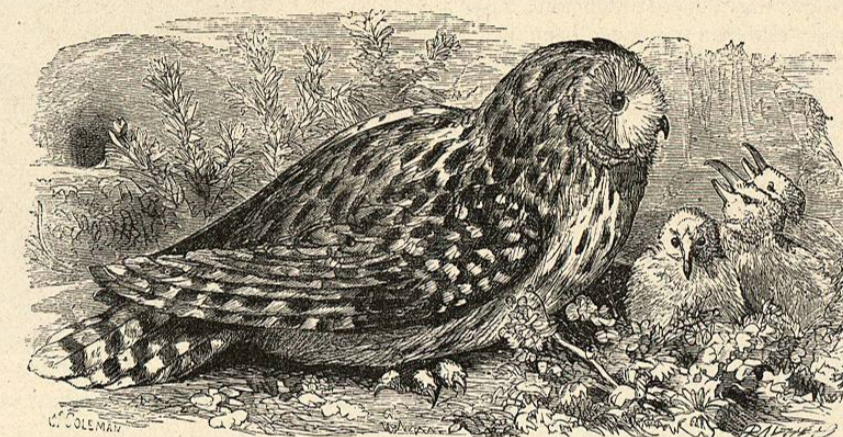


Fig. 163. — EL BUHO BRAQUIOTO

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El buho vulgar está disseminado en toda Europa, sobre todo en la central; se le encuentra igualmente en los países del Atlas, y es muy comun en Asia en los puntos donde el Himalaya forma el límite meridional de su área de dispersion. En la América del norte le representa una especie muy semejante, con la que se le confunde á menudo.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El buho comun ó de los bosques merece muy bien este último nombre, porque solo en ellos se le encuentra, pues si bien es cierto que por la noche corre algunas veces las inmediaciones de los pueblos, y que durante sus viajes se refugia, si es necesario, en un jardín, todo esto no pasa de ser una excepcion. No se puede decir que tenga preferencia por los bosques de tales ó cuales árboles, pues se le encuentra igualmente en todos.

El buho vulgar se diferencia mucho del gran duque por sus usos y costumbres: verdad es que pasa el dia descansando como él, y que caza á las mismas horas; pero es mucho mas sociable y menos feroz. Solo en el periodo del celo viven apareados los buhos, y apenas comienzan los hijuelos á volar, forman bandadas, muy numerosas á veces. En el otoño recorren el país sin emigrar; yo he visto algunas de veinte individuos ó mas, que estaban posados en un árbol.

Aunque el vulgo ignorante persigue con encarnizamiento al buho de los bosques, no por eso es tímido, y se puede acercarse uno al pie del árbol donde se halla sin que trate de volar; á veces se da tambien el caso de tener que sacudir el tronco con fuerza para que huya.

Esta rapaz se alimenta casi exclusivamente de mamíferos pequeños, sobre todo de musgaños, arvicolas y musarañas. No queremos decir con esto que no acomete á una perdiz herida y cansada, ó á otra avecilla cuando se le presenta la ocasion; pero esto sucede tan pocas veces, que no se debe tomar en cuenta; mientras que por

otra parte, es un ave útil durante toda su vida, porque purga nuestros bosques y campos de los pequeños mamíferos que los infestan.

La hembra deposita sus huevos en el nido abandonado de alguna corneja, de una paloma zurita, de una rapaz diurna ó de una ardilla, y ni aun se toma el trabajo de repararle. La puesta se verifica en el mes de marzo, y se compone de cuatro huevos de forma redondeada y color blanco, que cubre la hembra por espacio de tres semanas. Mientras dura la incubacion alimenta el macho á su compañera y se fija en un árbol próximo al nido, manifestando su amor con gritos y movimientos de ala. Macho y hembra alimentan á sus hijuelos, y les profesan el mas tierno cariño; los pequeños chillan de continuo, cual si nunca se hartaran de comer, y obligan á sus padres á cazar para ellos sin descanso. Resulta de aquí que el buho vulgar es útil desde que nace: el hombre inteligente sabe reconocer los servicios que le presta y no le hace el menor daño; mientras que el ignorante, por el contrario, mata á todo buho que encuentra, ya sea jóven ó viejo, y para que sea conocida su hazaña, clava á su victima con las alas extendidas á la puerta de la casa.

El buho vulgar es tan antipático á todas las aves pequeñas como los demás estrigidos, y siempre que se deja ver, es perseguido y acosado.

CAUTIVIDAD.—Si se cojen buhos pequeños, cuando aun están cubiertos de su plumon, y se les cuida bien, domesticanse muy pronto y son agradables.

EL BUHO BRAQUIOTO—OTUS BRACHYOTOS

CARACTÉRES.—El buho braquioto, llamado tambien *buzo de los pantanos* (fig. 163), se asemeja mucho á la especie anterior, con la que se le ha confundido con frecuencia. Tiene la cabeza

mas pequeña; las orejitas se componen de dos ó cuatro plumas bastante cortas; las alas son mas largas que la cola; el plumaje de un amarillo pálido bastante agradable; las plumas de la cabeza y del tronco tienen los tallos negros: las cobijas superiores del ala son amarillas por fuera y negras interiormente y en su extremo; las rémiges y las rectrices están listadas de gris pardo. El círculo auricular es gris blanquizo; el pico negro y el ojo amarillo claro.

Los pequeños son mas oscuros que los adultos.

Este buho tiene de 0^m.38 á 0^m.44 de largo, y de 1^m.10 á 1^m.18 de ala á ala.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El buho braquiuoto está diseminado en toda la superficie de la tierra, excepto en la Nueva Holanda: distínguese por dos cosas; por su continua permanencia en el suelo y sus increíbles viajes. Es muy comun en los pantanos y las turberas del norte de Europa y de Siberia; se le encuentra con bastante abundancia, no solo en Holanda y en toda la Alemania septentrional, sino tambien en las Indias, en el centro de África y en toda la América. Burmeister vió uno de estos buhos en plena mar al oeste de las islas del cabo Verde; habíase posado sobre un palo del buque y un marinero le cojió vivo. Yo he visto muchos en las estepas del valle superior del Nilo, y Jerdon refiere que llega á las Indias todos los inviernos; de modo que se le ha observado en todas partes.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los increíbles viajes que emprende esta ave es lo que mas llama la atención: busca los lugares pantanosos y pasa todo el día en tierra, oculta en medio de las yerbas y de las cañas. En caso de peligro se achica lo mas posible, como las gallinas, y deja al enemigo acercarse, aunque no tanto que no tenga ya tiempo de huir. Vuela por lo regular lentamente, casi rasando la tierra, si bien puede remontarse á grandes alturas. Su grito, bastante suave, se puede expresar por *gae gae*; cuando la rapaz está furiosa silba y bufa como los otros estrígidos, chasqueando su pico.

Caza los pequeños roedores, y rara vez acomete á un animal grande. En el norte es el mas encarnizado enemigo de los lemings; en nuestros países caza los topós, los grandes insectos, las ranas y las avecillas; pero no presta menos servicios que el buho vulgar.

Construye su nido toscamente en tierra ó sobre las yerbas: la hembra pone en mayo tres ó cuatro huévos blancos.

LOS ESCOPS—SCOPS

CARACTÉRES.—Un cuerpo esbelto, cabeza bastante grande, alas largas, con la segunda rémige mas prolongada que las otras; cola larga y redondeada; tarsos altos, cubiertos de plumas por delante y de escamas por detrás; dedos desnudos; pico fuerte y curvo; plumaje liso y abigarrado; orejitas pobladas y cortas, y círculo auricular poco marcado, tales son los caracteres que distinguen al género escops, el cual comprende las mas pequeñas especies de la familia de los ótidos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los escops habitan el mediodía de Europa, el Asia, el África y la América.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Son los mas agradables y dóciles de todos los estrígidos, y á propósito para granjearse el aprecio del que llega á conocerlos. Por los datos que yo he podido recojer, aseméjense todos por sus costumbres y género de vida á la especie que vive en el mediodía de Europa, y que he estudiado yo mismo.

EL ESCOPS DE LA CARNIOLA—SCOPS CARNIOLICA

CARACTÉRES.—El escops de la Carniola, ó simplemente *escops*, ó *pequeño duque*, tiene de 0^m.18 á 0^m.20 de largo y de 1^m.50 á 1^m.53 de ala á ala; esta plegada mide 0^m.15 y la cola de 0^m.07 á 0^m.08. Su plumaje es abigarrado, pero muy bonito: el lomo es pardo rojo con mezcla de gris ceniciento y listas negruzcas longitudinales; las alas están manchadas de blanco, las espaldillas de un tinte rojizo; el vientre presenta una mezcla de pardo rojo amarillento y gris blanquizo; el pico es gris azul; los piés de un gris plomo oscuro; los ojos de color amarillo de azufre claro, y el círculo auricular poco marcado (fig. 164).

El macho y la hembra tienen casi el mismo plumaje; en los in-

dividuos jóvenes los colores son mas opacos y menos abigarrados que en los adultos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El escops habita regularmente en el mediodía de Europa: se han visto varios individuos extraviados que anidaban en las márgenes del Rhin ó en los Alpes; la especie abunda mucho en el mediodía de Francia, y es comun, aunque solo de paso, en todo el sur de Europa. Llega á principios de año y marcha en setiembre, ó á mas tardar en los primeros días de octubre, para dirigirse al interior de África. Heuglin cree que el escops es sedentario en el país de los bogos; en las márgenes del Nilo no le vi nunca apareado, sino por bandadas, que emigraban evidentemente; pero nunca me parecieron tan numerosas como las de las golondrinas, segun decia Buffon.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—En España suele estar el escops en las llanuras cubiertas de árboles aislados, en los campos, en los viñedos, en los paseos y jardines; jamás le vi



Fig. 164.—EL ESCOPS DE LA CARNIOLA

en el interior de los bosques, sin atreverme á asegurar que no se encuentre en ellos. Léjos de huir la proximidad del hombre, parece que la busca; en el mediodía de Francia y en España se fija en los pueblos, y hasta en las ciudades: en Madrid, por ejemplo, abunda en los árboles de los paseos mas frecuentados, y si no se deja ver con frecuencia, percíbese por lo menos su voz, pues no hay noche en que no se deje oír, sobre todo en la época de la reproducción. Permanece todo el día inmóvil, apoyado contra el tronco de un árbol, pegado al suelo ó oculto en una ceba; y de tal modo se armoniza su color con el de la corteza y el follaje, que escapa á las miradas, y solo se le vé por casualidad. Hasta despues de ponerse el sol no comienza su cacería: su vuelo se asemeja al del halcon mas que al de otros estrígidos; pero como estos, no se remonta mucho sobre la tierra. Aliméntase principalmente de insectos: Spallanzani vió en el estómago de los que abría lombrices de tierra é insectos, tales como grillos, langostas y escarabajos; varios individuos muertos en el mes de mayo cerca de Paris tenían el buche lleno de orugas y restos de abejorros. Sin embargo, el escops caza tambien los vertebrados pequeños: en el estómago de los que yo maté, hallé sobre todo ratones, y los que tuve cautivos acometían á las avecillas; uno de ellos al que dejé volar libremente por la habitacion, atrapó y mató á mi vista con la mayor destreza un murciélago que andaba por allí.

El escops no pone mas que una vez al año; no hace nido, y rara vez se aprovecha de los de las otras aves. La hembra deposita simplemente sus huevos, en número de cuatro á seis, en las grietas ó los agujeros de las paredes, en los huecos de los troncos viejos ó bajo los tejados de las casas, sin tomarse el trabajo de formar nido con musgo, hojas ó yerbas: solo por excepcion pone los huevos en el nido abandonado de la urraca. Son casi esféricos, y de un color blanco puro. Los hijuelos pueden ya volar á principios de julio, y por la noche siguen á su padre para recibir el alimento, hasta que pueden comer solos. Entonces se rompen los lazos de la familia; padre, madre é hijuelos se dispersan cada cual por su lado, y viven

solitarios, aunque sin alejarse todavía del país natal, el cual no abandonan hasta fines del verano.

CAUTIVIDAD.—Spallanzani, á quien se deben observaciones muy interesantes acerca de varios animales, no descuidó las costumbres del escops cautivo, pues la especie era muy abundante en Italia: tuvo varias de estas rapaces, y escribió lo que sigue:

«Los primeros individuos que yo adquirí eran tan pequeños y endebles, que apenas cubria su cuerpo un lijero plumon. Al cabo de un mes se habian familiarizado tanto conmigo, que no estaban contentos sino en mi presencia; comian toda clase de carne cortada en pedacitos, y cuando el hambre les aguijoneaba, seguíanme volando para posarse en mi mano á fin de recibir su alimento. No lo hacian solo durante el crepúsculo de la tarde, sino tambien al medio día, y aunque penetraran en su habitacion los rayos del sol, lo cual me demostró que una viva luz no les impedia ver los objetos. Sin embargo, parecia ofenderles la claridad muy fuerte; á menudo cerraban los ojos, y tan pronto como habian satisfecho su apetito, retirábanse á los sitios mas oscuros.

» Otro año se criaron en un rincon de mi jardín seis individuos mas, que acababan de salir á luz; en el sitio donde se hallaban, el follaje les preservaba de la viva claridad del día; aquel fué su único albergue mientras estuvieron conmigo. Cuando les llamaba, imitando su grito, contestaban y me seguían por todas partes; llegada la noche, abandonaban su retiro, posábanse sobre mis hombros y cojian de entre mis dedos el alimento que les daba. Cuando estaban hartos revoloteaban toda la noche por los alrededores; ocultábanse en los árboles próximos y regresaban por la mañana á su nido, en cuya hora volían á comer, bastándoles para todo el día. Durante un mes me manifestaron el mismo afecto; marchábanse todas las noches á los campos, y volían por la mañana á casa.

» Cierta día, no obstante, observé que faltaban dos; habiéndolos buscado y llamado, contestáronme desde lo alto de un alerce que distaba unos trescientos pasos del nido; pero inútil fué intentar que bajasen, pues permanecieron en el mismo sitio. Llegada la noche, emprendieron su vuelo, no sé adonde, y al día siguiente advertíronme su gritos que habian vuelto al árbol. Dos días habian transcurrido sin que recibiesen alimento alguno de mi mano, y sin que al parecer tuvieran deseos de verme, por lo cual sospeché que la naturaleza les habia enseñado á vivir sin mi auxilio. En efecto, habiendo matado á uno de un tiro, á fin de satisfacer mi curiosidad, encontré en su estómago restos de langostas, siendo así que yo les daba por único alimento pedacitos de intestinos muy pequeños.

LOS ESTRÍGIDOS—STRIGES

CARACTÉRES.—Los estrígidos propiamente dichos tienen la cabeza grande, redondeada y lisa, es decir, sin orejitas; el conducto auditivo externo está muy abierto, y su círculo auricular es muy pronunciado; las alas son generalmente redondeadas; la cola y los tarsos de un largo variable, los últimos están mas ó menos cubiertos de pluma.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Todas las aves de esta familia son nocturnas: duermen de día, y la viva luz les impresiona de tal modo, que se entorpecen mucho y parecen como ciegas.

LOS ANTILOS—SYRNIUM

CARACTÉRES.—Los antilos tienen la cabeza enorme; los discos perioftálmicos bien pronunciados y anchos; la abertura externa del conducto auditivo menos grande que en los otros estrígidos; el cuello grueso; el cuerpo recojido; la cola corta; los tarsos y los dedos de un largo regular, cubiertos de espeso plumon; las alas obtusas, con la cuarta rémige mas larga; la cola prolongada y redondeada en el extremo.

EL ANTILO ZUMACAYA—SYRNIUM ALUCO

CARACTÉRES.—El plumaje de esta especie (fig. 165) varia mucho; su color dominante es el pardo gris ó pardo rojo claro, mas oscuro en el lomo que en el vientre, y sembrado en las alas de manchas pálidas regularmente dispuestas.

No era posible confundir el pequeño buho domesticado con otro salvaje, pues para evitar toda equivocacion, habia atado yo una seda al pié del ave, y la encontré en el individuo muerto. Poco despues, los dos buhos que me quedaban siguieron el ejemplo de los otros, y aunque no era llegada la época de la emigracion, no se les vió mas por los alrededores, sin duda por haberse alejado mucho para evitar toda dependencia del hombre.»

Mis propias observaciones confirman las de Spallanzani.

Á principios de junio recibí un escops joven, cuyos párpados no estaban abiertos aun, y á los pocos dias tres individuos mas; tuve mucho cuidado con ellos, y no tardaron en domesticarse. Podia tocarlos y llevarlos en el puño sin que tratasen de huir; comian en mi mano y me divertian mucho con sus grotescos movimientos. Jamás les oí lanzar silbidos de cólera; en los primeros dias de su cautividad no hicieron mas que chasquear el pico algunas veces; y bien pronto quisieron recobrar su independencia y se escaparon uno detrás de otro. Mi hermano me ha dicho que tiene un escops joven, el cual se ha domesticado tanto, que juega con su niño. En el momento de escribir estas páginas tengo el gusto de observar tres de estas graciosas aves, que recibimos de Carintia, siendo aun muy jóvenes, por mediacion del Jardín zoológico de Viena. Durante el día toman en su jaula las posturas mas diversas; una tiene el plumaje alisado; la segunda lo eriza; la tercera echa una orejilla hácia atrás, conservando la otra recta; la cuarta endereza las dos, guña los ojos y mira con la expresion mas cómica que imaginarse puede á todas las personas que se acercan. Su jaula se reduce á un hundimiento practicado en la piedra, donde abundan las prominencias, los rincones y los ángulos; cada una de estas aves elije su sitio, y se oculta tan bien, que aunque conozco perfectamente sus costumbres y la disposicion del nido, me cuesta trabajo á menudo encontrar á mis prisioneros. Su plumaje se confunde con el tinte de la piedra; y me ha sucedido varias veces no ver al individuo que casi estaba tocando.

Los escops no son difíciles de conservar; los ratones constituyen el alimento que mas les agrada; pero en caso de necesidad, contentáanse con lo que comen los tordos. En invierno se les debe tener en un sitio bastante abrigado.

No dudo que el escops se puede reproducir en cautividad: en la primavera de 1865 se aparearon dos individuos que teníamos, y pusieron tres huevos; la hembra los cubrió afanosamente; pero murió antes que salieran á luz los hijuelos: en el Jardín zoológico de Colonia han comenzado á cubrir estas aves.

En una variedad de color rojo de orin, cada pluma, que es de un gris amarillento en la base y de un pardo rojo claro en el extremo, está cruzada por listas longitudinales de un pardo oscuro; la parte parda terminal es mas extensa en las plumas del lomo que en las del vientre, y por eso tiene un tinte mas oscuro la primera de estas regiones. Las rémiges son de un pardo oscuro, con listas rojas; en las rectrices, excepto las medias, hay varias fajas pardas; la nuca, la region de las orejas y la cara son de un gris ceniciento; el pico y las uñas de un gris plomo; el ojo pardo oscuro y el borde de los párpados color de carne.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La Europa, exceptuados los extremos norte y sur, es la patria de esta rapaz: escasea en el norte de Rusia; no se vén mas que algunos individuos aislados en España; parece faltar completamente en Siberia; tampoco se encuentra mas allá de los bosques de Siria.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Parece que solo puede vivir en los bosques, aunque se le ha visto algunas veces habitar temporalmente en antiguos castillos ó casas abandonadas, que le ofrecian un asilo conveniente. En verano se posa en la cima de los árboles, pegada, por decirlo así, contra el tronco; en invierno se oculta dentro; aléjase de los bosques poblados de árboles jóvenes y prefiere aquellos donde hay muchos de tronco hueco.

De todos los estrígidos, el antilo es uno de los menos vivaces y de los que mas temen la luz: Naumann dice que es melancólico, dormilón y apático; pero no por eso le inquieta la luz del medio día cuando necesita hacer alguna cosa. «Mas de una vez, refiere